

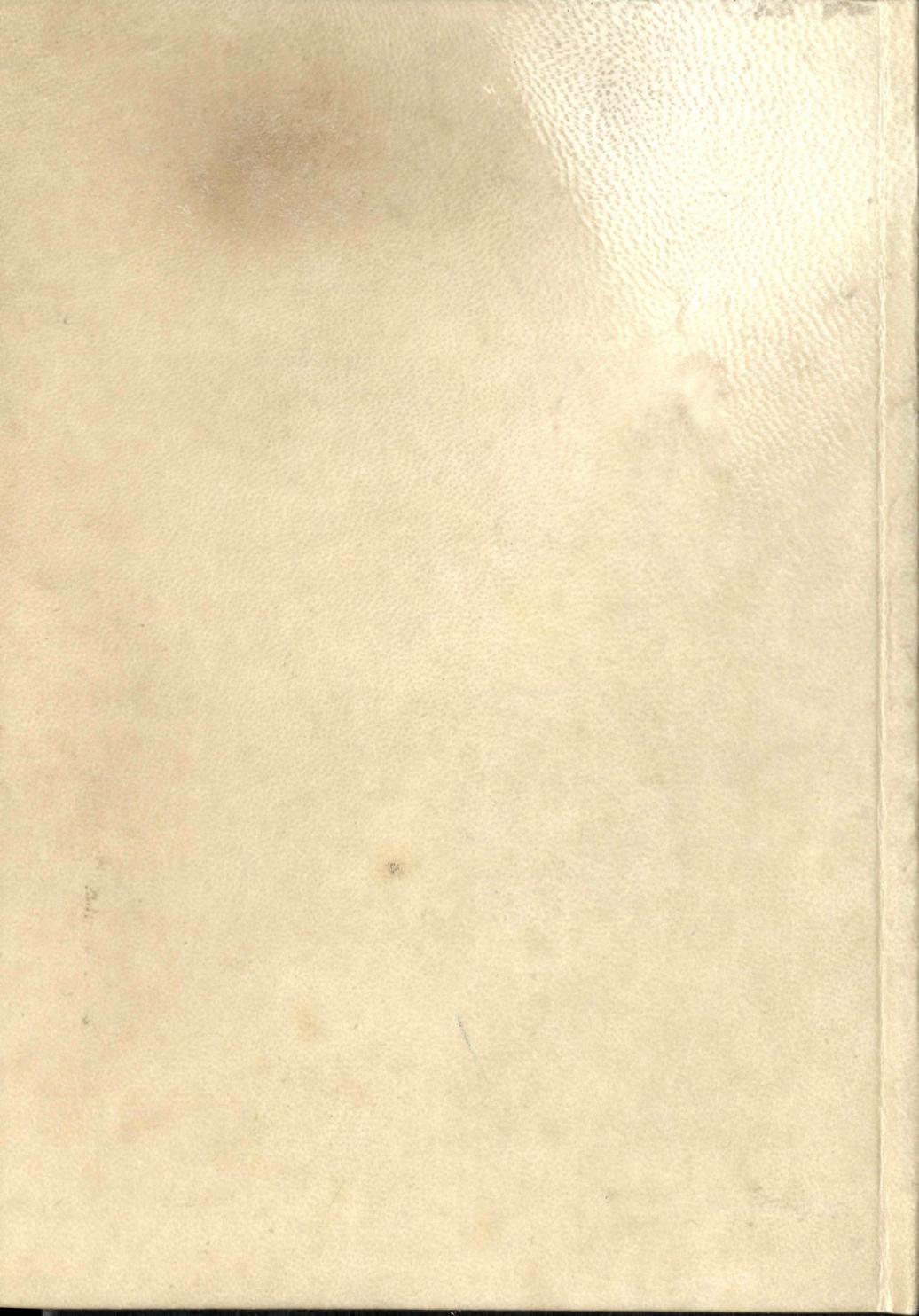


A.C-25
9

JOSEPH DE CAÑIZARES
—
REALES
DESPOSORIOS
DE LOS PRINCIPES
D. CARLOS DE BORBON
V
DOÑA MARIA AMELIA
DE SAXONIA

1738





A. Caj 25/9

R
86081

SERENATA
A LOS REALES
DESPOSORIOS
DE LOS MUY ALTOS,
Y PODEROSOS PRINCIPES
D. CARLOS DE BORBON,
Y
DOÑA MARIA AMALIA
DE SARDENIA,
MONARCAS DE AMBAS SIGILIAS
ESPAÑOLAS
POR DON JOSEPH DE ...
CON LICENCIA

EN MADRID ...

8
89081



SERENATA
A LOS REALES
DESPOSORIOS
DE LOS MUY ALTOS,
Y PODEROSOS PRINCIPES
D. CARLOS DE BORBON,
Y
DOÑA MARIA AMALIA
DE SAXONIA,
MONARCAS DE AMBAS SICILIAS.

ESCRITA
POR DON JOSEPH DE CAÑIZARES.

CON LICENCIA.

EN MADRID: POR GABRIEL RAMIREZ.
Año de M.DCC.XXXVIII.

STERN

DEUTSCHLAND

VERLAG

BERLIN

1934

NO. 1

1. Jahrgang

1934

1. Heft

1. Jahrgang



INTRODUCCION
A LA SERENATA,
INTITULADA:
LA CLICIE.

HECHA EN CASA DEL EXC^{MO}.
Señor Duque de Montemàr, à gloria de
las Reales Bodas de los muy Altos, y
Poderosos Principes Don Carlos de
Borbòn, y Doña Maria Amalia de
Saxonia, Monarcas de
ambas Sicilias.

P E R S O N A S.

Clicie.  *Leucotoe.*
Apolo.  *Orcamo, Rey.*
Brinco, Gracioso.  *Perla, Graciosa.*

SCENA PRIMERA.

Coro. **E**Nciende Himenéo
la antorcha nupcial.
1. *voz.* El Sol mismo tea
2. *voz.* La llama, y la téa.
Coro. . . . Vén, vén, al mas alto
Conforcio Real.

3. y 4. voz. . . . De rosas tu frente
corona triunfante.

5. y 6. Tremóla luciente
el velo flamante.

Coro. Partenope cante
su gloria constante,
su honor inmortal.

Clio. Sagrado Apolo, tú, que en quanto dora
tu Carro Celestial, padre del dia,
corres por la Española Monarquía
los matutinos campos de la Aurora,
qué salva es la que ahora
à Himenéo combida
al assumpto mayor, que aplaude el Mundo?

Leu. Bello esplendor jocundo,
alma del Cielo, y vida de la Tierra,
si el gozo, la lealtad, amor, y zelo
de un alma, que idolatra
al Adonis, que manda en la Fortuna,
à quien España dió suprema cuna,
nos conyoca, y nos llama.

Leu. y Cli. Dinos su assumpto.

Apol. Expliquelo la fama.
Aquel Augusto Lirio,
que de Borbón, y de Farnesio unidos
nació à apurar al Orbe los Laureles,
oy enlaza su diestra generosa
con una Augusta, Real, inclita Esposa:
Oy las eladas margenes del Elba
en Trono floreciente,
veneran otra Venus de Saxonia,
porque en Italia, España, y en Polonia
aclame respetosa la alegría
los dos nombres de Carlos, y Maria.

Orcam. A este fin aquel pecho,
hecho à la gratitud, y à el amor hecho,
que à este Monarca tiene,
corto obsequio previene,
con que desahogar de su fineza,
no una demostracion, sí una terneza.

Perl. De esta me encargo yo , que à nuestro Infante
fabre llamar afrenta de mil Soles,
hechizo de sus finos Españoles,
que embidian estar cerca
de sus pies soberanos
à los felices oy , Napolitanos.

Apol. De una , y otra Nacion espera el zelo.

Cli. y Leu. Que à tal Alva, y tal Sol prospere el Cielo.

DUO. *Clic.* . . . Si el Befubio todo ardores
à su Rey obsequios dá.

Leu. . . . Si oy el Etna con hervores
à sus pies brillando está.

Cli. . . . En afectos,

Leu. . . . En amores,

Clic. . . . En respetos,

Leu. . . . En fervores,

Los dos. . . . Ay , que logrará favores;
y ay , que no nos vencerá.

Clic. . . . Que de Carlos à las plantas
la alma nuestra se nos vá.

Leu. . . . Y serán de Amalia quantas
en la España adquirirá.

Los dos. . . . Por Augusta , prenda hermosa,
amorosa , deliciosa
del que siempre adorará.

Apol. Y de este amor en generoso indicio,
aun el festejo , que esta union celebre
ha de ser duplicado sacrificio,
quando en incienso , y flor logre la idea;
que holocausto del Sol la Opera sea.

Perl. Termino , siendo de esta digna salva.

Orcam. El que es principio para abrir la Scena.

Apol. En cuyo elogio,

Clic. En cuyo lucimiento,

Leu. Otra vez canta el viento,

Apol. Porque el Orbe otra vez oygá , y percibá;

Todos. Que viva Carlos , y que Amalia viva.

Coro. . . . Enciende Himenéo
la antorcha nupcial , &c.

F I N.

MELODRAMMA,
O SERENATA ARMONICA:

LA CLICIE.

PERSONAS, LAS ANTEDICHAS.

ACTO PRIMERO.

SCENA PRIMERA.

Clicie, y despues Apolo.

Clic. **T**yrana sombra, espiritu vagante
de mi discurso, que en agravio mio,
las fantasmas del sueño
vistes de ingraticudes de mi dueño,
miente mil veces, miente
essa niebla texida
del suspenso caracter de la vida,
que yo aliento; y muriera
à creer tus objetos mal formados,
pues bastan à matar zelos soñados,
y Apolo, que idolatra mi fineza,

Saliendo Apol. Te olvida por seguir mayor belleza.

Clic. Ay de mi, qué he escuchado;
què dices dueño mio?

Apol. Gloria de mi alvedrio,
de mi ardiente passion arrebatado,
hablo con esse Trono de esplendores,
que dexo, por gozar de tus favores.

Clic. Ay, que yá desconfío
con dos anuncios de mi triste suerte.

Apol. Y quales son mi bien? quando por verte,
cediendo la flamigera Carroza,
y anegando en el mar sus arreboles,
baxa à rendirse el Sol à tus dos Soles.

Clic.

Clic. Al desplegar en nacares la Aurora
su purpura primera,
dormia yo , mi bien , en la Ribera,
y soñè

Apol. Què soñabas?

Clic. Que por otra hermosura me dexabas;
y ahora , aunque es à otro intento,
el susto me duplica

Apol. Quien?

Clic. Tu acento.

Apol. Pues no sientas , respira,
que uno es casualidad , y otro es mentira.

Area. No basta amar , no basta

à un ánimo valiente,

si ardiente no contrasta

de amor un accidente

de susto , y de pesar:

Desecha tus temores,

que el Dios de los Amores

se enoja facilmente,

si vè desconfiar.

Clic. Donde te vás , espera,

Apolo amado?

Apol. Prevenir queria,

por solo divertirte Clicie mia,

la caza , que es fatiga lisonjera,

para ti , quando pisas la Ribera.

Clic. Bien haces , vete , y quiera el Dios vendado,

que vuelvas à mi vilita.

Apol. Como?

Clic. Segun te vás , enamorado.

Apol. De nuevo cada instante me conquista.

Clic. Quien?

Apol. Tu bello semblante,

y es sin verte mil siglos cada instante.

SCENA SEGUNDA.

Clicie sola.

Area. A qualquiera le bastára,

que esto oyesse de su dueño;

mas no à mi , que voz , y sueño
me perturban la razon:

Y no fuera noble , y fino,
si sabiendo que hay destino,
que hay mudanza, olvido, y ceño,
fosségasse un corazon. *parte.*

SCENA TERCERA.

Leucotoe de Cazadora , y Perla.

Leu. Vén Perla , y descansemos
en la ribera de este hermoso Rio.

Perl. Ay pobre cuerpo mio,
que en igual de que caces , te han cazado:

Leu. Quien?

Perl. El cansancio , el hambre , y el cuidado;
maldito sea el Venado,
el Javalí , la Liebre , y el Conejo,
y bendita sea el alma del espejo,
donde me ensayo à hacer cazas mayores,
de Petrimetros , y de Monseñores.

Leuc. Advierte , Perla , que eres una loca.

Perl. Dexame olgar el rato que me toca;
que si tienes (hermosa Leucotoe)
un génio sin violencia apacharrado,
yo le tengo brincante , y atronado;
y todo esse rigor con que desdeñas,
quanto es fineza , amor , gusto , y desco;
assi me guarde Dios , que no lo creo.

Area. Mas fio en la viveza
de un alma alborotada,
que no en la que pasmada
en quanto vé tropieza,
calla , y amorra , y reza,
y como el gato es,
llegase el ratonazo,
paf , le tiró el zarpazo;
no se le irá por pies.

En la que se atropella,
todos son devanéos:
librenos Dios de aquella;

que

que sin mostrar deseos;
huye los galanteos,
y en caminar pausada,
zonga, y desmazalada,
dice, allà va lo que es.

SCENA QUARTA.

Leucotoe, y Orcamo. Truenos dentro.

Leuc. Espera, aguarda: pero qué improvísoto terremoto violento estremece la tierra? altera el viento? turba la faz del Sol, y esconde el dia?

Orcam. Oyelo de mi voz, ò prenda mia!

Leuc. Padre, y señor.

Orcam. Querida Leucotoe,
no ignoras que te amo,
y que la ciencia de tu padre Orcamo
penetra quantas ay maximas bellas,
en esse Libro azul de las Estrellas.

Leuc. Sé, que alcanza tu imperio, y tu conjuro,
desde el Tróno de Luz al centro obscuro.

Orcam. Pues oy que estaba solo, y desvelado,
advirtiendo mi Reyno aventurado,
si no quido en tu vida de mi vida,
con quien está partida,
poseedora de un alma, que quisiera,
que de mil mundos fueses heredera:
Tu oroscopo miré, y passando al Templo
de essa Deydad, á necios oportuna,
la imagen consulté de tu fortuna;
y (tiemblo al referirlo)
al pisar (ò quebranto!)
el religioso altar (aqui del llanto)
turbado el ayre. . . .

Leuc. Acaba de decirlo,
no dupliques mi muerte.

Orcam. Habló su estatua, y dixo de esta suerte.

Arca. El trueno, y el relampago,
la niebla, y el horror,
explican ser el animo

del Astro superior;
la ruina mas fatál.
Hasta llegar à termino,
por un ingrato error,
de ser un tronco exanime
aquella, que su amor,
dedique à un inmortal.

SCENA QUINTA.

Vasellorando Orcamo, y queda Leucotoe.

Leuc. Padre, señor: hà Cielos!
tú del llanto oprimido,
sin poder hablar mas, así me dexas?
pero lo que yo temo son tus queexas,
no al Oraculo infiel, que en todo miente,
si por amor mi ruina me predice,
pues aún no sé, lo que su nombre dice:
Yo amar? yo querer bien? quando la Playa,
el Bosque, y la Ribera
me tienen por mas monstruo, por mas fiera,
que quantas en distintos Orizontes
son escandalo bruto de estos Montes?
No solo, no es posible,
fino es por demostrar quanto desprecio
hace de essa amenaza
mi ceño desdeñoso,
me he de entregar en brazos del reposo,
postrada de la caza à la fatiga,
diga el mentido Oraculo, ò no diga.

Arca. Blando beceño

de los sentidos,
que suspendidos
calman por tí:
vén dulce sueño,
triunfa de mi.

Que no ay temores
à mis rigores,
pues en mi ceño,
no ay mas empeño;
que amarse à sí.

SCENA SEXTA:

Leucatoe dormida, y Apolo, y Brinco.

Apol. Sigüeme Clicie, que por esta parte
penetró la espesura
la fiera :::: mas ay Cielos Soberanos,
qué es lo que absorto miro?
ó es el cielo de amor este retiro,
ó buscando una fiera mi ventura,
la quinta effencia halló de la hermosura?
qué es esto, Brinco?

Brinc. Qué ha de ser, mi amo
es de amor un bellissimo reclamo;
una Ninfa, que al vella
dormir sobre esse cespéd, ò essa grama,
la diera de piedad mi media cama.

Apol. Estás en tí?

Brinc. Si estoy; mas como es bella,
tu eres quien no está en tí, sino es en ella,
segun la estás mirando.

Apol. Ay Brinco, que atendiendo, y contemplando
tan divina hermosura,
no sé qué afecto en mi interior procura
contrastar (ó traydora fantasía!)
todo el amor, que à Clicie le tenia:
de qué nacerá esto?

Brinc. De ser un Dios boltario,
beleta del Celeste Campanario.

Apol. Ay que no es esso.

Brinc. Pues será otra cosa.

Apol. Dexamela mirar, que es muy hermosa:
fixa la diestra al rostro, el codo al suelo,
sobre un Polo de nieve estriva el Cielo,
y la siniestra mano, que no mueve,
es copo, que le llueve,
desde el olympo amor, que assi me inflama,
y he de templar en su cristal mi llama.

Brinc. Mira. . . .

Despierta Leuc. Quien es? quien và?

Apol. Yo, que me atrevo. . . .

Leuc. Valedme , Dioses ; qué gaián Mancebot

Apol. A rendirte de amor una conquista,
sin que tu vista alcance los despojos;
mira qué harè despues al ver tus ojos.

Leuc. Encontrar un desdén, que lo resista.

Apol. Como , señora?

Leu. Huyendo de tu vista.

SCENA SEPTIMA.

Apolo , Brinco , y Clicie.

Apol. Seguirà tu desvío
mi amor.

Sale Clicie. Adonde vàs , Apolo mio?

Brinc. Este es otro guisado.

Clic. Si es que en mí busca vàs , yà me has hallado.

Apol. No voy sino á otro fin , que aora resuelvo.

Clic. Espera.

Apol. Quita.

Clic. Advierte.

Apol. Al punto buelvo.

SCENA OCTAVA.

Clicie , y Brinco.

Clic. Apolo de mi huye,
con tal ansia , tal susto , y tal fatiga?

Brinco , qué es esto?

Brinc. No sè què te diga.

Area. Una hermosa Ninfa hallò

dormidita en donde estàs,

Don Apolo la mirò,

y à rascarse comenzò

mano , y ombros à compàs.

Como abispa le picò

un amor de Satanàs:

Clicie mia , si te amò,

se acabò , te la pegò,

porque no le pillaràs.

SCENA NONA.

Clicie sola , y despues Leucotoe , y Apolo siguiendola.

Clicie

Cli. Espera, de mis glorias homicida,
tu voz acabe de acabar mi vida,
pues me dexas la muerte de mis zelos.

Sale Apolo. No huyas , amado bien.

Sale Leucotoe. Valedme Cielos!

Apol. De quien rendido ::: pero Clicie bella?

Cli. Què te suspende? aquesta es Leucotoe,
y esta soy yo; traydor, habla con ella,
pinta tu afecto , pues està en tu mano.

Apol. Yá que proceda infiel , soy cortesano,
y á tu vista resisto una violencia,
à que me induce el hado riguroso
sin mi culpa.

SCENA DECIMA.

Clicie , y Leucotoe.

Cli. Restaura tu reposo,
hermosissima Ninfa.

Leu. Clicie amada,
yo vine de este Joven perseguida,
que no le vi en mi vida,
y confusa (es verdad , pero inclinada) *aparte.*
mi amparo encuentro en tu piedad aora.

Clic. Y què te dixo al verte?

Leuc. Mucho , y nada,
pues en lengua me hablò , que el pecho ignora;
dime quien es?

Clic. Una Deydad traydora,
que te amará por solo
burlar de tu esquivèz : este es Apolo.

Leu. Quien?

Cli. Apolo , un aleye,
un tyrano , un cruél , un fementido,
que me sirviò rendido,
y que aora le mueve
su inconstancia no mas.

Leu. A què?

Cli. A que pruebe
tu rigor , y tu ceño.

Leuc. Abráme de costar algun empeño.



7. Por qué?

Leuc. Porque le he visto, y me parece,
que no hace lo mejor, quien le aborrece.

Clic. Ay de mi! qué pronuncias?

Que importuna,
con amor me amenaza mi fortuna,
y yá que sus enojos padeciera,
siendo por este, menos los sintiera.

Clic. Pues à pesar de Tierra, Cielo, y Hado,
yo impedirè tu gloria, y mi cuidado.

DUO. *Leuc.* Triste anuncio de mi suerte,
ay de mi, que cerca estàs.

Clic. Con mis zelos, no una muerte,
fino es dos, amor me dás.

Leuc. Si procedes generosa.

Clic. Si te precias de piadosa.

Las 2. Tu te compadeceràs.

Leuc. De esta pena.

Clic. De este llanto.

Las 2. Que es amor, y dice tanto,
que no cabe decir mas.

Leuc. Si la toma mi fortuna,
qué venganza inventaràs.

Clic. No quisiera hallar alguna,
porque tú me la daràs.

Leuc. Dime quando?

Clic. Tolerando,
el desprecio que veràs.

Las 2. Pues si vàs tu mal buscando,
ay pafsion, adonde vàs.

FIN DEL ACTO PRIMERO.

ACTO